



VILA-REAL - OCTUBRE - DICIEMBRE 2020

SAN PASCUAL



cerámica
parquet
mármol
hidromasaje
cocinas
spas
mobiliario baño
griferías
sanitarios

PORCELANOSA
T I E N D A S

teléfono de atención al cliente: 901 100 201
www.porcelanosagrupo.com // info@porcelanosa.com



PORCELANOSA
Revestimiento **Cemento Manhattan** 59,6 x 59,6 cm.
Pavimento **Tablón Antracita** 18 x 110 cm.

EDITORIAL



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL

Vila-real

AÑO XLVIII
N.º 396
Octubre-Diciembre 2020

Dirección

Madre María Dolores Pérez Torres
Pascual Cubedo Martí

Consejo de Redacción

José Pascual Serrano Rovira
José Batalla Bosquet

Colaboradores habituales

Ricardo Cantavella Escrig
Mn. Vicente Gimeno Estornell
Rosita Fortuño Miró
Salvador Carracedo Benet
Pascual Luis Segura Moreno
Ignacio Navarro Piñana

Administración

M.M. Clarisas de San Pascual
Arrabal de San Pascual, 70
12540 Vila-real (Castellón)
Teléfono: 964 52 03 88
clarissanpascual@yahoo.es
clarissanpascual@hotmail.com
Facebook: basilicadesanpascual

Fotografías

Ricardo Cantavella
José Pascual Arnal
Felipe Monfort

Depósito Legal

CS-176-89

Portada

Representación en la
Navidad Pascualina.
Dibujo de Manuel Llorens.

Acabamos un año que seguramente va a pasar a la historia por lo que ha supuesto esta gravísima epidemia, pandemia, coronavirus, covid-19, de todo la llaman, que hemos sufrido casi durante todo el año y que todavía no ha terminado. Eso sí, parece que ya vemos la luz al final del túnel, pues ya se ha empezado a vacunar con la llegada de las primeras dosis del fármaco contra el virus, que en tiempo récord, hablando en términos de investigación, han proporcionado los laboratorios de las farmacéuticas internacionales.

Nunca hubiéramos pensado que una epidemia del tal calibre, pudiera darse en estos tiempos de tanto avance científico en todos los campos, y principalmente en el de la medicina. Un pequeñísimo virus, invisible al ojo humano, ha sido capaz de contagiar, a la hora que se escribe este editorial, a más de 80 millones de personas en todo el mundo, y lo que es más triste 2 millones de ellas han fallecido. Recordaremos durante mucho tiempo y naturalmente, la historia lo recordará siempre, esta tragedia mundial que ha supuesto la muerte y el sufrimiento de tantos seres humanos en todo el planeta.

En la Basílica de San Pascual sigue la actividad de una manera relativamente normal, y lo mismo que en otros templos, guardando los protocolos que exigen las autoridades sanitarias. Todas las precauciones son pocas frente a este virus maligno. Todavía no podemos venerar el sepulcro de San Pascual, como siempre lo hemos hecho. Seguimos venerándolo en la distancia, a través de una mampara de plástico que impide el acceso a la Real Capilla, donde se sitúa el sepulcro del Patrono Universal del Culto Eucarístico y Patrono de nuestra ciudad de Vila-real.

Seguimos pidiéndole a San Pascual que nos libre pronto de esta maligna enfermedad. Que las distintas vacunas que ya se administran a las personas, resulten eficaces y acabe pronto esta terrible epidemia y ojalá que en el año 2021 podamos celebrar ya, con todo esplendor, su fiesta anual.

TANATORIO SAN JOSE C/SANGRE Nº19 VILA-REAL Telf-24h-964 52 03 55
MIRAMOS AL FUTURO SIN OLVIDAR NUESTRO PASADO







SERVIMOS A TODAS LAS COMPAÑIAS DE SEGUROS . TRASLADOS A TODA ESPAÑA E INCINERACIONES

TANATORIO C/MIRALCAMP,79 telf-964 53 84 84	ALQUERIAS Telf-964 51 04 26 Móvil-649 110 164	AYODAR Telf-646 494 062	SUERAS Telf-630 826 105	ARTANA C/CONSTITUCIÓ Telf-669 49 65 69	SERVICIO DE CAPILLA
--	---	----------------------------	----------------------------	--	---------------------------

PASTELERIA
Arrabal
C.B.



SAN PASCUAL, 20 - TEL. 964 52 01 34 - 12540 VILLARREAL (CASTELLÓN)



Nacimiento de Cristo. Vicente Macip (1475-1550). Museo Diocesano de Tarragona.

*La Comunidad de Hermanas Clarisas, los miembros del "Pouet del Sant",
voluntarios y la redacción de la revista, les desean a todos de corazón,
unas santas y felices fiestas de Navidad y un venturoso*

AÑO NUEVO 2021

AUDIENCIA GENERAL DEL PAPA FRANCISCO, MIÉRCOLES 25 DE NOVIEMBRE DE 2020

Biblioteca del Palacio Apostólico del Vaticano

Catequesis 16.
La oración de la Iglesia naciente.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Los primeros pasos de la Iglesia en el mundo estuvieron marcados por la oración. Los escritos apostólicos y la gran narración de los Hechos de los Apóstoles nos devuelven la imagen de una Iglesia en camino, una Iglesia trabajadora, pero que encuentra en las reuniones de oración la base y el impulso para la acción misionera. La imagen de la comunidad primitiva de Jerusalén es punto de referencia para cualquier otra experiencia cristiana. Escribe Lucas en el libro de los Hechos: “Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones” (2, 42). La comunidad persevera en la oración.

Encontramos aquí cuatro características esenciales de la vida eclesial: la escucha de la enseñanza de los apóstoles, primero; segundo, la custodia de la comunión recíproca; tercero la fracción del pan y, cuarto, la oración. Estas nos recuerdan que la existencia de la Iglesia tiene sentido si permanece firmemente unida a Cristo, es decir en la comunión, en su Palabra, en la Eucaristía y en la oración. Es el modo de unirnos, nosotros a Cristo. La predicación y la catequesis testimonian las palabras y los gestos del Maestro; la búsqueda constante de la comunión fraterna preserva de egoísmos y particularismos; la fracción del pan realiza el sacramento de la presencia de Jesús en medio de nosotros, Y finalmente la oración, que es el espacio del diálogo con el Padre, mediante Cristo en el Espíritu Santo.

Todo lo que en la Iglesia crece fuera de estas “coordenadas”, no tiene fundamento. Para discernir una situación tenemos que preguntarnos cómo, en esta situación, están estas cuatro coordenadas: la predicación, la búsqueda constante de la comunión fraterna, la caridad, la fracción del pan, es decir la vida eucarística y la oración. Cualquier situación debe ser valorada a la luz de estas cuatro coordenadas. Lo que no entra en estas coordenadas está privado de eclesialidad, no es eclesial. Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. La Iglesia no es un mercado, la Iglesia no es un grupo de empresarios que van adelante con esta nueva empresa. La Iglesia es obra del Espíritu Santo que Jesús nos ha enviado para reunirnos. La Iglesia es precisamente el trabajo del Espíritu en la comunidad cristiana, en la vida comunitaria, en la Eucaristía, en la oración, siempre. Y todo lo que crece fuera de estas coordenadas no tiene fundamento, es como una casa construida sobre arena (cfr. Mt 7, 24-27). Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. Es la palabra de Jesús la que llena de sentido nuestros esfuerzos. Es en la humildad que se construye el futuro del mundo.

A veces, siento una gran tristeza cuando veo alguna comunidad que, con buena voluntad, se equivoca de camino porque piensa que hace Iglesia en mítines, como si fuera un partido político: la mayoría, la minoría, qué piensa este, ese, el otro... “Esto es como un Sínodo, un camino sinodal que nosotros debemos hacer”. Yo me pregunto: ¿Dónde está el Espíritu Santo, ahí? ¿Dónde está la oración? ¿Dónde el amor comunitario? ¿Dónde la Eucaristía? Sin estas cuatro coordenadas, la Iglesia se convierte en una sociedad humana, un partido político, - mayoría, minoría - los cambios se hacen como si fuera una empresa, por mayoría o minoría...



Pero no está el Espíritu Santo. Y la presencia del Espíritu Santo está precisamente garantizada con estas cuatro coordenadas. Para valorar una situación, si es eclesial o no es eclesial, preguntémosnos si están estas cuatro coordenadas: la vida comunitaria, la oración, la Eucaristía... [la predicación], cómo se desarrolla la vida en estas cuatro coordenadas. Si falta esto, falta el Espíritu, y si falta el espíritu nosotros seremos una bonita asociación humanitaria, de beneficencia, bien, bien, también un partido, digamos así, eclesial, pero no está la Iglesia. Y por esto la Iglesia no puede crecer por estas cosas: crece no por proselitismo, como cualquier empresa, crece por atracción. ¿Y quien mueve la atracción? El Espíritu Santo. No olvidemos nunca esta palabra de Benedicto XVI. “La Iglesia no crece por proselitismo, crece por atracción”. Si falta el Espíritu Santo, que es lo que atrae a Jesús, ahí no está la Iglesia. Hay un bonito club de amigos, bien, con buenas intenciones, pero no está la iglesia, no hay sinodalidad.

Leyendo los Hechos de los Apóstoles descubrimos entonces cómo el poderoso motor de la evangelización son las reuniones de oración, donde quien participa experimenta en vivo la presencia de Jesús y es tocado por el espíritu. Los miembros de la primera comunidad – pero esto vale siempre, también para nosotros hoy – perciben que la historia del encuentro con Jesús no se detuvo en el momento de la Ascensión, sino que continúa en su vida. Contando lo que ha dicho y hecho el Señor – la escucha de la Palabra -, rezando para entrar en comunión con él, todo se vuelve vivo. La oración infunde luz y calor: el don del espíritu hace nacer en ellos el fervor.

Al respecto, el Catecismo tiene una expresión muy profunda. Dice así: “El Espíritu Santo, que recuerda así a Cristo ante su Iglesia orante, conduce a ésta también hacia la verdad plena, y suscita nuevas formulaciones que expresarán el insondable Misterio de Cristo que actúa en la vida, los sacramentos y la misión

de su Iglesia” (n. 2625). Esta es la obra del Espíritu en la Iglesia: recordar a Jesús. Jesús mismo lo ha dicho: Él os enseñará y os recordará. La misión es recordar a Jesús, pero no como un ejercicio mnemónico [de la memoria]. Los cristianos caminando por los senderos de la misión, recuerdan a Jesús haciéndolo presente nuevamente; y de Él, de su Espíritu, reciben el “impulso” para ir, para anunciar, para servir. En la oración, el cristiano se sumerge en el misterio de Dios que ama a cada hombre, ese Dios que desea que el Evangelio sea predicado a todos. Dios es Dios para todos, y en Jesús todo muro de separación es definitivamente derrumbado: como dice San Pablo, Él es nuestra paz, es decir “el que de los dos pueblos hizo uno” (Ef 2, 14).

Así la vida de la Iglesia primitiva está marcada por una sucesión continua de celebraciones, convocatorias, tiempos de oración tanto comunitaria como personal. Y es el Espíritu que concede fuerza a los predicadores que se ponen en viaje, y que por amor de Jesús surcan los mares, enfrentan peligros, se someten a humillaciones.

Dios dona amor, Dios pide amor. Esta es la raíz mística de toda la vida creyente. Los primeros cristianos en oración, pero también nosotros que venimos varios siglos después, vivimos todos la misma experiencia. El espíritu anima todo. Y todo cristiano que no tiene miedo de dedicar tiempo a la oración puede hacer propias las palabras del apóstol Pablo: “la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal 2, 20). La oración te hace consciente de esto. Solo en el silencio de la adoración se experimenta toda la verdad de estas palabras. Tenemos que retomar el sentido de la adoración. Adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar al Espíritu. El Padre, el Hijo y el Espíritu: adorar. En silencio. La oración de la adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como principio y fin de toda la historia. Y esta oración es el fuego vivo del Espíritu que da fuerza al testimonio y a la misión. Gracias.

Saludos:

Saludo cordialmente a los fieles de lengua española. El próximo domingo iniciará el Adviento, tiempo litúrgico que nos ayuda a prepararnos para la Navidad. Los animo, por tanto, a dedicar momentos a la oración, meditando a la luz de la Palabra de Dios, para que el Espíritu Santo que la habita vaya iluminando el camino a seguir y transformando el corazón, en la espera del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Que Dios les bendiga.

Resumen leído por el Santo Padre en español

Queridos hermanos y hermanas:

En esta catequesis reflexionamos sobre la oración en las primeras comunidades cristianas. Encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles y en otros escritos apostólicos cuatro características esenciales de la vida de la Iglesia: la escucha de la predicación de los apóstoles, la comunión recíproca, la fracción del pan y la oración.

Estas cuatro “coordenadas” nos recuerdan que la existencia de la Iglesia tiene sentido si permanece unida a Cristo. Todo lo que crece fuera de esto carece de fundamento, es como una casa que se construye sobre arena. Los primeros cristianos experimentaron que la oración es el espacio de diálogo con el Padre, mediante -Cristo en el Espíritu Santo y descubrieron que el encuentro con Jesús, no era algo histórico, sino que continua en la propia vida, infunde paz, luz y calor a la existencia y es el motor de la evangelización.

La vida de la Iglesia, desde los comienzos, está marcada por celebraciones, reuniones y momentos de oración personal y comunitaria. En los encuentros de oración, los cristianos se sumergen en el misterio de Dios – que da amor y pide amor -, y hallan en Él el fundamento y el impulso para la acción misionera. Esta es la raíz mística de toda la vida del creyente.



PREPARANDO LA NAVIDAD

Estamos preparando la Navidad de una manera muy especial. Para todos nosotros, desde el ángulo en que nos encontramos, esta Navidad resulta un cambio muy profundo. Contemplamos y vivimos nuestra preparación de muy distinta forma. Somos conscientes de que, providencialmente, las circunstancias nos siguen invitando a profundizar en nuestro interior sobre las preguntas que todo hombre se hace en algún momento de su vida: “de donde venimos” y “adonde vamos”. Son las eternas preguntas que se hace el hombre desde el principio. Pero nuestro paso por la tierra también nos invita, al mismo tiempo, a vivir y contemplar la llegada de Dios Niño, que nos acompaña desde que vino a la tierra.



por el amor de San José, contento por una parte, pero por otra está preocupado, como padre de familia, porque no ha podido darles una morada mejor a Jesús y María.

Esta es la lección que Jesús ha venido a compartir con nosotros, a decirnos desde su cuna, con su mirada, que está con nosotros, que quiere vivir con nosotros, acompañarnos en cada momento en las alegrías y en la tristeza y actualmente en este difícil momento que estamos viviendo. Sabemos muy bien, por nuestra experiencia diaria, que hay que vivir cogido con las dos manos a Dios. Esta situación del Covid-19 no nos deja vivir a nuestras anchas, tenemos que seguir las normas que nos aconseja la prudencia humana, pero recordemos que no sólo somos una presencia humana, o una materia, sino que somos un compuesto de materia y espíritu.

Esta Navidad la tenemos que recordar en profundidad para poder superar todo lo que nos rodea, en cuanto a enfermedad, separaciones imprevistas... Todo ello hemos de acogerlo en nuestras manos y depositarlo a los pies de la cuna del Niño de Belén, donde entenderemos que nuestro corazón, se encienda como una lámpara para que alumbre nuestro propio caminar, y el camino de los demás.

Entonces no estamos solos, la vida humana, nuestra vida, tiene un sentido muy profundo, estamos aquí en la tierra para hacer el bien, para que nuestro mundo sea un poquito mejor.

Recordemos que los que conocieron a Jesús en su tiempo, decían que: “había pasado haciendo el bien”. Por lo tanto en esta Navidad, junto al pesebre, reparemos en el por qué estamos en este mundo. Jesús, en el portal, desde su cuna, nos invita con su mirada dulce y tierna, a que confiemos en él, ya que ha dejado el cielo para estar con nosotros. Siendo omnipotente, pues ha creado todas las cosas: las estrellas, el cielo, las plantas, los pájaros, el mar con todas sus riquezas, las montañas, las praderas, los campos... se hizo pequeño como nosotros, y todo lo bello, lo hermoso que podamos conseguir, que podamos contemplar, es obra de ese Niño pequeño que contemplamos ahora en el pesebre. Él, es el autor de tantas maravillas. Ahora su madre María, con su ternura, le llena de mimos y caricias y también

Recordemos que los que conocieron a Jesús en su tiempo, decían que: “había pasado haciendo el bien”. Por lo tanto en esta Navidad, junto al pesebre, reparemos en el por qué estamos en este mundo. Jesús, en el portal, desde su cuna, nos invita con su mirada dulce y tierna, a que confiemos en él, ya que ha dejado el cielo para estar con nosotros. Siendo omnipotente, pues ha creado todas las cosas: las estrellas, el cielo, las plantas, los pájaros, el mar con todas sus riquezas, las montañas, las praderas, los campos... se hizo pequeño como nosotros, y todo lo bello, lo hermoso que podamos conseguir, que podamos contemplar, es obra de ese Niño pequeño que contemplamos ahora en el pesebre. Él, es el autor de tantas maravillas. Ahora su madre María, con su ternura, le llena de mimos y caricias y también

Todos somos hermanos como nos recuerda el Papa Francisco en su encíclica “Fratelli Tutti” [Hermanos Todos]. Así que, oremos por otros y ayudémonos en estos momentos difíciles de pandemia, deseándonos una Feliz Navidad y un Nuevo Año, en el que seamos felices si estamos junto a Dios.

MADRE M^a DOLORES PÉREZ
Abadesa



OTRA NAVIDAD PASCUALINA: CON EL POBRE

Aquel año, finales de los ochenta del mil quinientos, se presentaba con un otoño difícil, por las menguadas cosechas del verano y el poco trigo en los graneros.

A los frailes limosneros les cuesta llenar las alforjas con mendrugos de pan, pues, es mucha la necesidad en cada casa de la villa que parecía próspera. Fray Pascual, usaba su imaginación, ¡de esta manera lo diré, por no decir “milagro”!; y aún así, ¡cuántas veces veía desolado, marcharse de la portería del convento de Ntra. Sra. del Rosario en Vila-real, a los pobres y menesterosos, sin encontrar en sus caras una sonrisa de satisfacción!

Pues, si era una preocupación mirar lo que quedaba en la alacena de casa, a aquellos que podemos llamar propietarios hacendados, por sus fincas y heredades, ¡cuál sería la preocupación para aquellos que la veían, si no cubierta de telarañas, porque la limpieza heredada no se había perdido, sí vacía hasta de un pequeño bocado de pan!

Fray Pascual conocía tanta necesidad en sus salidas para recoger la limosna por las calles de la villa y por su atención a tantos pobres como llegaban a la portería. Y a fray Pascual, al ser cocinero de los frailes y servidor en el refectorio, oficios al cuidado de la comida, se le despertaba una lucecita para ver el cómo ayudar a la caridad: unas veces, después de hacer como si comiera su ración, sin que nadie lo notase, guardaba su comida íntegra en una pequeña alacena que había al lado de dónde se sentaba, o se levantaba como a un recado a la cocina y se llevaba su

plato para añadirlo a la sopa que preparaba para los pobres; otras veces ayudaba a los novicios a recoger los platos de la comunidad, adelantándose a ellos para poder coger lo sobrante y añadirlo a lo guardado para los necesitados, en la alacena o en la cocina. Poco a poco, de la noche a la mañana y durante el día, fray Pascual hacía, con sus ayunos, el pequeño acopio de comida para los que no tenían nada; así nos lo cuenta la décima escrita en su refectorio:

*En este sitio, Pascual,
reglas de templanza dio,
pues, sólo se alimentó
con el manjar celestial;
meditando en lo mortal
de su cuerpo se olvidaba
y tanto a su Dios amaba
que en éxtasis se veía
y con lo que no comía
sus pobres alimentaba.*

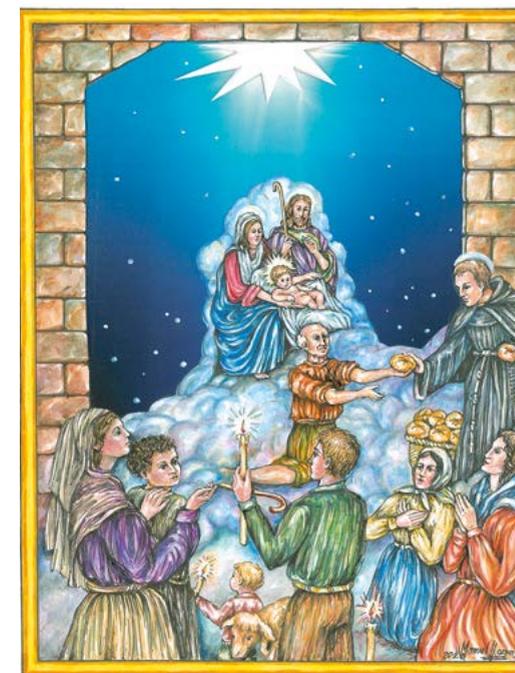
Junto a fray Pascual, se sentaba en el refectorio el hermano lego, fray Andrés Hibernón; ambos vivían la caridad para con los pobres y las ansias de santidad. Fray Andrés ocupaba el penúltimo lugar en el comedor y fray Pascual el último y aquél, de cuando en cuando, reprendía en voz baja a fray Pascual, a fin de que cuidase mejor su salud, comiendo aunque fuese un poco. Al observarlo el padre Guardián, ordenó a fray Andrés que se sentase en el banco de obra de la parte contraria a fray Pascual, enfrente uno de otro. Como lo mandó el Guardián, nos lo cuenta otra décima en el mismo re-

fectorio del convento, diciendo:

*Sentado Andrés Hibernón
aquí, junto a San Pascual,
aprendió a ser muy frugal
en la humana refección
y a tan alta perfección
llegaron ambos a dos,
que, de las gracias en pos,
vieron ser mejor comida,
el acatar sin medida
la voluntad de su Dios.*

Fray Pascual tenía predilección por un pobre necesitado, que tenía ya los cien años cumplidos; había sido un hombre con familia en buena posición y respetado por todos en Vila-real, pero los avatares de la vida le habían conducido a un estado de pobreza total, al mismo tiempo que la falta de salud y los achaques de los muchos años le dejaron sin familia y desamparado; este pobre hombre se llamaba Montserrat Crespo y vivía en una casita, vieja y casi en ruinas, que le cobijaba en las frías noches de todo tiempo. El pobre Montserrat visitaba con frecuencia la portería de fray Pascual y cuando éste lo veía, se arrodillaba ante él y le besaba la mano, luego le cogía del brazo y le entraba en el convento, a la misma cocina y allí el fraile lego servía en una mesa al anciano como si fuese un gran señor, de pie ante él, hasta que le veía saciado. También fray Pascual solía visitarle en aquella casita desvencijada, llevándole algún pan y otras comidas, así como unos cabos de cirios para que se iluminase.

El anciano, Montserrat Crespo, en fray Pascual, miraba la mano de Dios, que no abandona a nadie. ¡Cuántas veces nuestro buen lego, había pedido a los vecinos de Vila-re-



al que ayudasen al pobre anciano y cuánta gente le imitaba en la caridad!

Pasaron los días de la Feria de Santa Catalina y pasó también la Purísima Concepción Niña. Un grupo de jovencitas rezaban con frecuencia con fray Pascual en el altar de la Purísima, el del lado del evangelio, mirando al presbiterio de la iglesia del convento, meditando aquel misterio mariano de la Virgen y aprendiendo a amarla y consagrarse a ella con las enseñanzas del fraile santo, al que acompañaban en esta oración algunas mujeres, vírgenes piadosas de la villa.

Era tiempo de Adviento en la liturgia y se aproximaba la Navidad; los niños y las niñas preparaban el Nacimiento de Jesús, ensayando cantos con fray Pascual, que sabía de todo y lo enseñaba con mucho gusto y mejor pedagogía, pacientemente, repetitivamente, recordando sus días de pastor, cuando con el rabel cantaba a Nuestra Señora y al Sacramento del Altar.



Cada año fray Pascual indicaba un camino caritativo para vivir la Navidad a los niños/as y jóvenes que se le acercaban; éstos miraban en la portería del convento a pobres y necesitados, pidiendo limosna, y contemplaban cómo el fraile portero a cada uno le daba lo que podía, pero no veían a nadie salir de allí sin nada; y nuestro lego aprovechaba su visita para abrirles el corazón a favor de los pobres, dándoles una lección de caridad, con su ejemplo y con sus palabras: ¡qué buena y bonita preparación para la Navidad!

El año pobre iba a terminar con una Navidad pobre y esta pobreza, quienes más iban a sentirla eran los pobres y necesitados de la portería de fray Pascual. Entre canto y canto de “les Albades de Nadal” que ensayaban, comentaban este estado de cosas y oraban con fray Pascual aquellos niños y jóvenes que querían un feliz Nacimiento de Jesús; cada uno se privaba de algo en su casa y lo iba depositando en la alacena de la portería, para que el portero lo distribuyera como pudiese.

Hacia unos días que no veía fray Pascual al anciano Montserrat Crespo y ya era Nochebuena. Esa tarde a los chicos y jóvenes se les había unido una procesión de hombres y mujeres que llevaban, en sus cestas y capazos, algunas vituallas para los frailes y los pobres; el grupo, reunido ante la portería, esperando a fray Pascual, era numeroso, ¡muy numeroso!, e iban llegando de todos los cantones de la villa.

Los frailes salieron, viendo tanta gente reunida, preguntando qué pasaba en esta Nochebuena; ¡vendrían a cantar al Niño Jesús o a dar alguna limosna!, pensaban, cuando fray Pascual tomó la palabra y se dirigió a la buena gente, diciendo: “- *Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad; por eso os invito a venir conmigo a celebrarla en una*

casa que parece un cobertizo o el pesebre de una cueva; allí veremos nacido a nuestro Jesús, el Mesías, el Señor, que viene a amarnos con toda la caridad; ¡os invito a venir conmigo, cantando “les Albades de Vila-real”!

Y empezando a caminar, entonaba fray Pascual:

***“Les albadés d’este poble
són per la Nit de Nadal
foc que escalfa com un roure
quan Jesús naix al Portal.*”**

***Portem-li un feixet de llenya
del brancam del taronger
a Maria en la coveta,
sant Josep i el seu Xiquet.”***

*“Villancicos de este pueblo
sois para la Nochebuena
el calor del mejor fuego,
Jesús nacido en la Cueva.*

*Llevemos con nuestra leña,
del naranjo lo mejor,
a María en la Cueva,
a José y al Redentor.”*

Fray Pascual, los niños, las niñas, los jóvenes, padres y madres y un grupo de frailes que les han seguido, todos con velas encendidas iluminando el camino, van cantando por las calles de la villa y al oír la melodía de la conocida “Albada de Nadal”, las puertas entornadas se abren de par en par y los vecinos salen a la calle y se unen a la procesión que forman los que acompañan a fray Pascual.

Llegan a una pobre casa en un rincón de la calle de Abajo, pegada a la muralla, entreabierta la puerta, que nunca se cierra; el frai-

le Pascual la abre de par en par y ve en un jergón hecho de pajas, caído en tierra a un hombre anciano que mira extrañado hacia el exterior, asustado ante los cantos y el murmullo de la gente que se presenta ante su casa; mejor, llamémosle “cueva”, la Cueva del Belén de fray Pascual, que entrando saluda a Montserrat Crespo, felicitándole por su cumpleaños, ¡ciento uno cumple en la Nochebuena de aquel año!

Y empiezan a entrar los niños, mirando al hombre más anciano de Vila-real, nacido la misma noche en que nació Jesús, el Mesías Salvador, y le regalan lo que llevan para los frailes y los pobres. Montserrat mira y no comprende aquella manifestación de todas las edades, entrando en su pobre casa y

ofreciéndole comida y regalos. Y los cantos siguen y sigue la alegría: ¡La alegría de Navidad!

La campana toca a Misa del Gallo y todos, con fray Pascual y los frailes, despidiéndose de Montserrat Crespo, que sigue sin entender lo que ha pasado, se dirigen, unos a la iglesia mayor, otros a la del convento, para celebrar el Nacimiento del Salvador.

Al final de las tres Misas, pasan a adorar al Niño besándole los pies, como han visto a fray Pascual besar los pies al pobre y anciano Montserrat Crespo, el vecino de Vila-real...

¡Feliz Navidad con San Pascual!

MN. VICENT GIMENO ESTORNELL
Rector de la Capilla Episcopal del
Stmo. Cristo del Hospital

CLÍNICA DENTAL



Dra. Conchin Ayet

C/ Aragó nº 3 Baix dreta
12540 VILA-REAL (Castelló)
Tel.: 964 523 452

PERIODÒNCIA - ORTODÒNCIA - IMPLANTOLOGIA



Clínica Oftamológica
Julián Boix Guerola

www.oftalmologojboix.com · C/ Carlos Sarthou, 5
Vila-real · Castelló · Tlf. 964 53 44 88



El Carmen
Grupo



Tanatori Vila-real
Grupo El Carmen

el arte de ser únicos



Servicio 24 horas
☎ 964 53 60 66



“VUESTRA CARIDAD”

Hace ya unos años, visitando los Monasterios de clausura, me encontré, que en alguno de ellos, me saludaban con el tratamiento de “Vuestra caridad”, yo sonreía en mi interior.

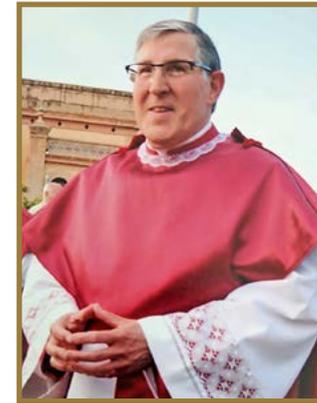
Pero un día, empecé a reflexionar sobre ello, vino a mi mente aquel famoso texto paulino: “como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente, perdonaos... y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta...sed también agradecidos,...enseñaos unos a otros...cantad a Dios...Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús...” (Col.3, 12-17).

La conclusión que saqué, es que mi relación con las contemplativas, debía tener este estilo, una caridad que impregnada del amor de Dios y de la escucha atenta de su Palabra, llegase por mi ministerio a todas ellas.

Y también a cuantos están cerca de mí, a los que están alejados o que por distintos motivos no puedo relacionarme con ellos, porque todos son, mi prójimo.

Pero también vi, que debía vivir la “Caridad”, esa virtud teologal que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

“Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo...tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia”. (CIC.1822-1829).
Todos conocemos las características del



amor (caridad): Sinceridad y pureza, servicio al necesitado, perdón, misericordia y delicadeza. Basta con releer el famoso texto de San Pablo a los cristianos de Corinto (1ªCor, 13,1-13).Resalto de este texto la siguiente frase:”...no es egoísta...no se alegra de la injusticia”.

Nos dice nuestro Obispo en la presentación del Plan Diocesano de Pastoral:” Dios ha querido que, precisamente en estos tiempos de pandemia con todas sus graves consecuencias, la caridad y la justicia sean el objetivo de nuestra programación pastoral...Siguiendo el mandato del Señor, nuestra Iglesia nos llama a “vivir el mandamiento del amor y el compromiso por la justicia como servicio a los más necesitados y testimonio de fe”.

Vivamos en nuestra relación personal, con quienes nos rodean ese estilo paulino del que os hablaba; ser amables, comprensivos, amar y perdonar, practicar la justicia, especialmente con quienes más lo necesitan; los pobres y marginados.

Tenemos en nuestra Iglesia diocesana distintos y variados organismos que nos pueden facilitar el modo de que nuestra acción caritativa llega a quienes de verdad lo necesitan.

Nuestra motivación a vivir la caridad viene fundamentalmente de que “nos apremia el amor de Cristo” (2ª Cor. 5,15).

JOAQUÍN GUILLAMÓN ALCÓN
Capellán-Prior Basilica San Pascual.

LA GRIPE MALIGNA DE 1918

Traemos hoy a las páginas de nuestra revista, y por las circunstancias que estamos viviendo de la epidemia del “coronavirus”, una crónica de la “gripe maligna” que asoló nuestras tierras y el resto del mundo, en 1918. Mosén Manuel Juan Nebot, sacerdote villarrealense, incluye el relato de esta trágica pandemia en su obra “Villarreal Siglo XX, Anecdotario Gráfico”, en el primer tomo editado en Villarreal y en la Imprenta Miralles, en 1985. Dice así su relato:

“Por su gran virulencia, la gripe de 1918 recibió el nombre de gripe maligna y epidemia gripal. El pueblo también le puso un apelativo y la llamaba simplemente la “Cucaracha”. Fue realmente trágica por el crecido número de víctimas que se cobró y por la cantidad de secuelas y de complicaciones que dejaba, graves y duraderas, cuando no mortales: neumonía, pleuresía, cefaleas, bronquitis crónicas, pielo-nefritis, encefalitis letárgica, que solía acabar en tragedia. A los pocos que lograban escapar de la muerte, los dejaba tarados mentales, disminuidos físicamente, inútiles para toda clase de trabajos. Un hecho triste que marcó a toda una generación. (Alejo Font de Mora, “Mediterráneo”, 15-9-81).

En nuestra provincia entró precisamente por Villarreal, según testimonio del Inspector Provincial de Sanidad, Sr. Clará (“Heraldo de Castellón”, 16-8-1918). El primer caso se detectó en el anejo de las Alquerías del Niño Perdido. El médico de la barriada en carta fechada el 24 de agosto, comunicaba al alcalde que se habían registrado cinco defunciones de gripe en muy pocos días, lo cual no era cosa corriente.

Al punto se extremaron las medidas de higiene, pues antes ya había hecho su aparición en Valencia y en otras partes. El Gobernador

prohibió, en los pueblos contaminados, toda clase de fiestas, espectáculos y aglomeraciones públicas, como ferias y mercados.

Por su parte el Obispo de la diócesis ordenaba que las ventanas de los templos permaneciesen abiertas y que se barrieran el pavimento dos o tres veces al día.

La Corporación Municipal acordó prohibir la visita al cementerio el día de Todos los Santos, lo que se hizo público mediante pregón a toque de corneta, en los sitios de costumbre. (Pascual Patuel, “Cadafal”, 1981).

En la ciudad el primer caso mortal de gripe ocurrió el día 13 de septiembre; como la mortalidad iba en aumento, el 29 del mismo mes se prohibieron los entierros con ceremonia; los difuntos eran trasladados directamente al cementerio desde la casa mortuoria, a cualquier hora del día o de la noche, sin acompañamiento y sin pasar por la iglesia para evitar el contagio. El cortejo fúnebre se reducía al féretro conducido a hombros, algún que otro familiar y nadie más. Un cuadro en extremo lúgubre, pero todas las precauciones eran pocas ante una extraña gripe contagiosa y fulminante que causaba la muerte en cuestión de horas.

Duró la epidemia de agosto a diciembre, pero aquí la mortalidad remitió en octubre. En total Villarreal registró 102 defunciones de gripe sin contar las producidas por otras causas. Al final se cantó en la Arciprestal, solemne Te Deum de acción de gracias.

Cuando se declaró la gripe, la sagrada imagen de la capilla de la calle San Roque, por deseo expreso del arcipreste D. Miguel Pedrós, fue llevada a la Arciprestal y expuesta a la veneración de los fieles, junto al altar mayor, hasta que cesó la virulencia.

En la calle de San Roque, cosa admirable, no se produjo durante este tiempo ni una sola defunción. El hecho fue muy comentado. ¿Pura casualidad, tal vez? Podría ser, no se descarta esa eventualidad; la gente, sin embargo, prefirió atribuirlo a la protección del Santo Abogado contra la peste. Cumple aducir aquí en favor de los vecinos que todos los años, después de la fiesta que le dedican, le ofrecían un novenario de oraciones durante otras tantas noches consecutivas, con el canto de los populares y consabidos gozos ⁽¹⁾, en la vía pública, frente a la pequeña hornacina que contenía su imagen. Además, cada día, por turno, durante todo el año, al anochecer, encendían el farol que ardía ante la sagrada imagen, aportando cada vecino la correspondiente porción de aceite que era el combustible usual. Después se sustituyó el clásico farol por un moderno foco de luz eléctrica que últimamente también ha desaparecido. Hoy tienen la novena en la casa donde está la capilla del Santo.

En las noches de tormenta y de fuerte vendaval, cuando todo quedaba a oscuras por averías en el tendido eléctrico, el farol de la hornacina permanecía encendido, reverberando en la calle desierta, con leve parpadeo, como titilante estrella solitaria. ¡Aquellos tiempos!

Pasado el peligro, la venerada imagen de San Roque fue devuelta procesionalmente a su capilla con asistencia del clero parroquial con hábitos corales y cruz alzada, el cuarto domingo de octubre, fiesta de la Cofradía de la Purísima Sangre en la localidad.”

Como podemos apreciar en el relato de mosén Manuel Juan, aquellos fueron días muy tristes y amargos para nuestros antepasados. En aquella sociedad rural de entonces y con pocos conocimientos, apenas algunas personas más cultas tenían acceso a leer las noticias en algún periódico. Realmente los acontecimientos tuvieron que ser muy difíciles y dolorosos, sin tener noticias reales de lo que estaba



Imagen de San Roque, propiedad de la calle, y depositada en la Iglesia Arciprestal.

pasando en España y el mundo. Los estudios científicos tampoco estaban muy adelantados y las gentes sencillas bautizaron la epidemia con el nombre de “La Cucaracha”, es decir, comparaban el virus con ese bicho molesto y que también podía traer enfermedades.

Hoy en día con la pandemia del “coronavirus” tenemos la esperanza de que habrá una vacuna, que esperamos que, más pronto que tarde, pueda solucionar este grave problema, que a estas alturas del siglo XXI, nunca hubiéramos podido imaginar que ocurriera una epidemia semejante.

P.C.M.

(1) Roque que, con dulce amor/ servisteis al desvalido/ al enfermo y afligido/ atiende nuestro favor.



VIDA EN EL SANTUARIO

CELEBRACIONES Y CULTOS EN LA BASÍLICA DE SAN PASCUAL

HORARIO DE MISAS EN LA BASÍLICA E INFORMACIÓN GENERAL

(Aforo hasta la fecha 30%, hasta nuevo cambio, según las normas sanitarias).

Domingos y festivos: 11 horas. Días laborables: 18'30 horas (no hay misa vespertina los domingos por la tarde, hasta nuevo aviso) **Confesiones:** antes de cada celebración de la Eucaristía. (Uso obligatorio de la mascarilla en todas las celebraciones y recinto de la Basílica, según las normas prescritas). De lunes a sábado a las 6 de la tarde rezo del santo rosario (corona franciscana), a continuación Santa Misa y al finalizar la misma exposición del Santísimo y bendición.

Horario de apertura y cierre de la Basílica: De lunes a domingo: por la mañana de 10 a 13 horas y por la tarde de 17 a 19'30 horas. **Venta de cirios y "cordonets":** les atenderemos en la tienda del museo "Pouet del Sant", con el horario arriba indicado. **Visita de los belenes,** en horario de apertura de la Basílica, hasta el 2 de febrero de 2021.

INTENCIONES DE LAS MISAS PARA 2021

Ya disponemos del dietario para este año 2021, las personas que lo deseen pueden pasar para anotar las intenciones de las misas y aniversarios. Les atenderemos en la sala museo "Pouet del Sant".

NUEVO HORARIO DE LOS TURNOS DE VELA DIURNA EN LA BASÍLICA

El horario y el acceso a la Basílica que se ha establecido es el siguiente: Horario de lunes a viernes: de 10 a 13 horas, acceso por la puerta del museo "Pouet del Sant". De 16 a 18 horas, acceso por la puerta del Jardín (calle Polo de Bernabé).

NUEVAS SUSCRIPCIONES PARA LA REVISTA SAN PASCUAL

Para suscribirse a la revista SAN PASCUAL debe indicarlo en las dependencias del museo

"Pouet del Sant", dejando sus datos personales. La cuota- donativo anual es de 12 euros. Si son de fuera de Vila-real pueden llamar al **teléfono 964 52 03 88** del monasterio y dejar sus datos a la hermana que les atiende, para que se la envíen por correo. Por correo les informaremos de cómo pueden hacer su domiciliación.

VIERNES 1 DE ENERO DE 2021

Solemnidad de Santa María Madre de Dios Misa solemne en el día de Santa María Madre de Dios a las 11 de la mañana. **Feliz Año Nuevo.**

MIÉRCOLES 6 DE ENERO

Epifanía del Señor o Fiesta de los Reyes Magos Misa solemne a las 11 de la mañana.

SÁBADO 9 DE ENERO

A las 21 horas Vigilia ordinaria mensual, en la Basílica, de la Adoración Nocturna Femenina local. La vigilia está abierta para aquellas personas que quieran participar.

DOMINGO 17 DE ENERO

"Anem al Sant que estem a 17". Fiesta de San Antonio Abad.

Misa a las 11 horas y bendición de los tradicionales "panets". A las 6 de la tarde Hora Santa dirigida por el grupo de la Renovación Carismática de Vila-real y la Cofradía de Santa Isabel de Aragón.

MARTES 19 DE ENERO

Día mensual dedicado a San José

A las 18'30 horas, misa en honor de San José en su año jubilar. Esta misa se celebrará los 19 de cada mes que lo permita la liturgia. Así mismo, los miércoles del año jubilar se rezará la oración de San José que se reza en el mes de octubre.

MARTES DÍA 2 DE FEBRERO

Jornada de la Vida Consagrada y fiesta de la Presentación del Señor. La Candelaria.

A las 6'30 de la tarde, misa en la fiesta de la Candelaria.

MIÉRCOLES DÍA 3 DE FEBRERO

Fiesta de San Blas

A las 6'30 de la tarde misa en honor de San Blas, al finalizar bendición de caramelos.

SÁBADO 9 DE FEBRERO

Campaña de Manos Unidas 2021

A las 18'30 Santa Misa y colecta para Manos Unidas. A las 21 horas Vigilia ordinaria y mensual de la Adoración Nocturna Femenina (ANFE). Celebrada en la Basílica, será abierta a cuantos nos quieran acompañar.

JUEVES DÍA 11 DE FEBRERO

Fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes. Jornada Mundial del Enfermo.

La misa en honor de la Virgen será a las 18'30 horas y se aplicará por todos los enfermos.

MIÉRCOLES 17 DE FEBRERO

Miércoles de Ceniza. Día de ayuno y abstinencia, comienza la Cuaresma 2021. "Anem al Sant que estem a 17"

A las 12 horas y en el altar mayor de la Basílica (no en la Real Capilla), celebración de la Eucaristía del miércoles de Ceniza, con imposición de la ceniza y homilía cuaresmal. A las 6 de la tarde Hora Santa a cargo de los Grupos de Oración y Amistad, la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes y la Cofradía de la Purísima Sangre, a continuación Santa Misa con imposición de la ceniza. Todos los viernes y domingos de la Cuaresma se celebrará el VIACRUCIS al terminar la misa de las 6'30 de la tarde.

MARTES DÍA 23 DE FEBRERO

Santa Misa a las 18'30 horas y conmemoración del 47 Aniversario de la consagración del Templo Eucarístico de San Pascual, hoy convertido en Basílica.

VIERNES 13 DE MARZO

Vigilia de las "24 Horas para el Señor"

Habrán distintos turnos de vela hasta el sábado 14 de marzo a las 6'30 de la tarde.

MIÉRCOLES 17 DE MARZO

"Anem al Sant que estem a 17"

Misas a las 12 y 18'30 horas. Ambas misas se celebrarán en el altar mayor. A las 6 de la tarde tendrá lugar la Hora Santa a cargo de: Conferencias de San Vicente de Paúl, Junta Central de Semana Santa y la Tercera Orden del Carmen.

SUSCRIPTORES DE LA REVISTA SAN PASCUAL EN NUESTRA CIUDAD

Informamos a los suscriptores de nuestra revista de que ya se han puesto al cobro, en Vila-real, los recibos correspondientes al pasado año 2020. Las celadoras y voluntarios acudirán a sus domicilios para formalizar el cobro de la suscripción y entregarles la revista. Gracias a todos por su colaboración.

NOTA PARA LOS SUSCRIPTORES DE LA REVISTA SAN PASCUAL DE FUERA DE VILA-REAL

Los suscriptores de fuera de Vila-real, deberán ingresar el donativo de la suscripción (12 euros) a la siguiente cuenta de la Caja Rural de Vila-real: **ES 31 31110 28218 49 2720006420** Dicha cuenta está a nombre de: **Clarisas Convento de San Pascual, Vila-real.** Es importante indicar el año de suscripción que se paga, así como el nombre y apellidos de la persona que hace el ingreso. **Ahora deben pagar ya el Año 2021.** Envíen por correo la copia del ingreso realizado en el banco, a la siguiente dirección: **Hermanas Clarisas. Basílica de San Pascual. Administración de la Revista San Pascual. Arrabal de San Pascual, n.º 70, 12540 Vila-real (Castellón).**

TURNOS DE ADORACIÓN DIURNA MENSUAL EN LA BASÍLICA

HORARIO:

De 10 a 13 y de 16 a 18 horas.
(De lunes a Viernes).

- DÍA 1** GRUPO DE ORACIÓN y AMISTAD
- DÍA 2** CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL (Rama Mujeres)
- DÍA 3** RENOVACIÓN CARISMÁTICA
- DÍA 4** ORDEN FRANCISCANA SEGLAR
- DÍA 5** ROSARIO DE LA AURORA y la M.I. COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE.
- DÍAS 6, 7** GRUPO DE FIELES



DÍA 8 CONGREGACIÓN DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA

DÍAS 9, 10, 11 y 14 GRUPO DE FIELES

DÍA 12 DAMAS DE LA VIRGEN DEL PILAR

DÍA 13 ASOCIACIÓN DE HIJAS DE MARÍA DEL ROSARIO

DÍA 15 ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA

DÍA 16 TERCERA ORDEN DEL CARMEN

DÍA 17 GRUPO DE VOLUNTARIOS DE SAN PASCUAL y GRUPO DE FIELES

DÍA 18 CURSILLOS DE CRISTIANDAD y MUJERES DE LA ACCIÓN CATÓLICA

DÍAS 19, 20 GRUPO DE FIELES

DÍA 21 ADORACIÓN NOCTURNA MASCULINA

DÍAS 22, 23, 24 GRUPO DE FIELES

DÍA 25 APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

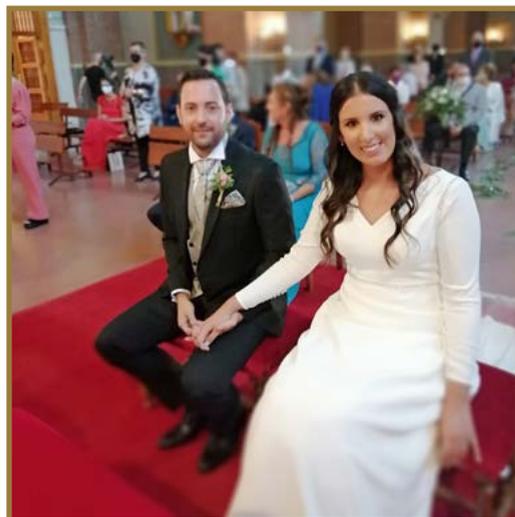
DÍAS 26 y 27 GRUPO DE FIELES

DÍA 28 ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA

DÍAS 29, 30 y 31 GRUPO DE FIELES.

BODAS EN LA BASÍLICA

El sábado día 17 de octubre de 2020, contrajeron matrimonio en la Basílica de San Pascual, D. Enrique Colonques Vibanco y D^a Mónica Monzonís Ortells. La ceremonia fue oficiada por el Rvdo. D. Juan Ángel Tapiador Navas. Acompañaron a los novios como padrinos: D^a Ana Vibanco Gonzalez y D. José Vicente Monzonís Rubert. Que San Pascual les ayude en su matrimonio y nuestra más cordial enhorabuena.



FIESTA DE SANTA CECILIA EN LA BASÍLICA

Domingo día 22 de noviembre de 2020

La fiesta de este año, debido a la coincidencia de las Bodas de Oro de la parroquia de Santa Isabel de nuestra ciudad, se celebró por la tarde en la Basílica a las 6'30. Asistieron las autoridades locales y las entidades musicales de la ciudad. La misa fue oficiada por el Prior de la Basílica D. Joaquín Guillamón y la imagen de Santa Cecilia presidió desde el presbiterio. Como viene siendo habitual se observaron todas las normas sanitarias actuales.



FIESTA DE LA VIRGEN MILAGROSA

Viernes 27 de noviembre de 2020

Desde hace tres años se celebra en la Basílica la fiesta de la Virgen Milagrosa. La familia Clausell-Martín hizo donación de la imagen de la Virgen a la Basílica y desde entonces, la Comunidad de Clarisas solemniza esta fiesta colocando la imagen en el altar mayor presidiendo la Eucaristía.

INCORPORACIÓN DE NUEVAS CELADORAS

Informamos de algunos cambios habidos en el grupo de celadoras de la Basílica de San Pas-

qual, hasta la fecha: **D^a María Teresa Candau Broch**, deja paso a la nueva celadora **D^a Pilar Pitarch Ros** en el sector de la Avenida Pio XII. **D^a Carmen Usó Broch**, deja paso a la nueva celadora **D^a Gloria Cabedo Abella**, en el cobro de la calle San Miguel, ya que el reparto en dicha calle, lo hace **D^a Charo Montero**. **D^a Isabel Gil Cantavella** deja paso a la nueva celadora **D^a Gloria Puchol Guinot**, en la calle Padre Espuig. Agradecemos a las celadoras salientes su entrega y dedicación en la Obra Pascualina y animamos y les damos la bienvenida a las nuevas celadoras.

FIESTA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN LA BASÍLICA

El pasado 12 de diciembre la comunidad de Hermanas Clarisas de la Basílica de San Pascual, celebró la festividad de la Virgen de Guadalupe. En dicha celebración, presidida por el Prior de a Basílica, se hizo la consagración de todos los asistentes a la Virgen de Guadalupe. También se informó de que el Papa Francisco ha prolongado el “Año Jubilar Guadalupano” en México, hasta el día 12 de octubre de 2021, en el 125 aniversario de la coronación de la Virgen de Guadalupe como Patrona y Emperatriz de México. En dicha celebración se pudo ganar la indulgencia plenaria que el Papa Francisco, había extendido a todo el mundo.



DONACIÓN DE UNA IMAGEN DE SAN JUAN BAUTISTA

El pasado 16 de octubre de 2020, tuvo lugar en la Basílica, la donación de una imagen de San Juan Bautista por parte de los hijos de D. Juan Ayet Mezquita, el cual era propietario de dicha imagen. Una vez fallecido D. Juan Ayet, sus hijos D^a Pilar y D. Juan Abel Ayet Escuder, formalizaron dicha donación. En la próxima fiesta de San Juan Bautista dicha imagen presidirá la liturgia en el altar mayor. Gracias a esta familia por su generoso gesto.



D. PASCUAL GIL CANTAVELLA

El pasado 4 de diciembre de 2020 falleció en nuestra ciudad, y a la edad de 87 años, D. Pascual Gil Cantavella. Muy devoto de San Pascual era asiduo a la misa diaria celebrada en la Basílica. Pedimos a San Pascual le acompañe a la presencia del Señor, para que le conceda gozar eternamente de la claridad de su presencia. Descanse en paz.



FUNDACIÓN SAN PASCUAL



Reunión de la Fundación Pro Monasterio y Basílica de San Pascual.

El alcalde de Vila-real y presidente de la Fundación Pro Monasterio y Basílica de San Pascual, José Benlloch, ha presidido esta mañana el Patronato de la Fundación, que ha contado con la participación del presidente de la Diputación, José Martí. Entre otras cuestiones, el Patronato ha aprobado el plan de actuación del año 2021, que se centrará en los programas de visitas guiadas, con la integración de la sala de recepción, rehabilitada recientemente, en el conjunto y en seguir avanzando en la consolidación y adecuación del entorno. Para ello, la Fundación contará con un presupuesto de 30.000 euros.

“A pesar de la situación por la pandemia de la covid-19, podemos decir que, en 2020, la Fundación de San Pascual ha cumplido sus objetivos. Tenemos muchos proyectos e ideas en marcha para seguir promoviendo el conocimiento y la estima de la figura de san Pascual en todo el mundo”, valora Benlloch, quien ha querido agradecer a los miembros del Patronato -Fundación Caja Rural Vila-real, la Asociación Amics del Pouet del Sant, el Obispado, las madres clarisas y la Diputación-, así como a la Fundación José Gómez Mata, su compromiso con la entidad.

“Entre todos, hemos dado en los últimos años pasos importantes para poner en relevancia la figura de san Pascual, sin duda uno de los principales recursos pa-

trimoniales, espirituales y culturales de Vila-real y la provincia”, señala Benlloch, quien ha incidido en el papel de la entidad para consolidar la basílica y su entorno como una oportunidad para la ciudad y una referencia en el ámbito del turismo religioso. Entre otras cuestiones, el alcalde ha destacado la adecuación del centro de recepción de visitantes, financiado por la Diputación, o las inversiones de más de 300.000 euros para la mejora del entorno, con actuaciones como las puertas exteriores o el nártex de la basílica.

El presidente de la Diputación, José Martí, ha vuelto a transmitir a los miembros del Patronato “nuestro absoluto respaldo a los proyectos centrados en poner en valor la basílica, que es uno de los grandes símbolos de Vila-real y de la provincia”. Martí, en esta línea, ha avalado el plan de actuación para 2021, “que nos debe servir para asentar el potencial religioso, turístico y cultural del templo y su entorno”.

Para el próximo ejercicio, la Fundación contará con una aportación de 15.000 euros del Ayuntamiento de Vila-real. La Diputación, por su parte, destinará otros 10.000 euros a los objetivos de la entidad en 2021.

Los miembros del Patronato han visitado además los belenes que se exponen durante estas fechas navideñas en diferentes estancias del convento y basílica de San Pascual y que han sido elaborados por Ricardo Carbó, Ramón Bellmunt y Manuel Ventura.

EL NIÑO NACIÓ

*Graciosa, bonita
como una amapola;
estaba María allí en el portal;
sereno, confiado,
lleno de esperanza,
José la acompaña,
con toda su paz.*

*Humilde y callada,
con gran mansedumbre
cabía una mula cerca del lugar,
con pelaje rojo
y dulce mirar,
un buey muy cansino, se oía rumiar.*

*Del techo colgaban
pequeñas arañas
que tejían presto, su bello telar,
y cubrían raudas
sin hacer ruido,
todas las rendijas de aquel portal.*

*Un búho gracioso
con ojos muy claros,
se quedó parado como un farol,
y tres ratoncitos
de largos bigotes
bailaban alegres con lindo compás.*

*Unos pajaritos
de lindo plumaje,
trinaban al viento su dulce cantar,
todos agrupados
en una viga,
que había en medio de aquel portal
y todas las pajas
se volvieron luces
y todo el establo rezumaba paz,
pues al Niño Infante
lleno de sonrisas
estaba asustado en aquel lugar.*

*Graciosa, bonita,
María le canta,
sereno y humilde José le acompaña,
la mula produce
calor y bondad.
Y el buey rojo y fiero
lo va a resguardar.*

*El viento no entra,
pues allí no hay grietas
que las arañitas las saben tapar.
El búho adorna un rincón especial.
Hay música alegre
de trinos muy bellos
y tres ratoncitos
que saben bailar.*

*La fiesta es muy grande.
El Niño nació
derramando dicha,
derramando amor,
como gran promesa
como bendición,
como: EL GRAN HÉROE
DE LA REDENCIÓN .*

ROSITA FORTUÑO MIRÓ



Adoración de los Reyes. Pintura mural del Santuario de Ntra. Sra. del Avellá (Cati), obra de Pascual Mespletera, siglo XVIII.

LA ALEGORÍA EUCARÍSTICA CON SANTO TOMÁS DE AQUINO Y SAN PASCUAL BAYLÓN. Valencia.

En la parte posterior de la Casa-Museo Benlliure se conserva un jardín mediterráneo de estética romántica, con paneles de azulejería, esculturas y muy diversa y abigarrada decoración. Es en este jardín, parte importante de la Casa Museo, ya que en él podemos encontrar gran número de paneles cerámicos, que van desde el siglo XVI al XX, objetos de piedra recuperados de iglesias, y conventos ya desaparecidos, y que don José Benlliure atesoraba con gran mimo y cuidado.

Al fondo del jardín, en un rincón, en la entrada de lo que fue en su día el propio estudio del pintor, y casi pasando desapercibido, se puede observar un conjunto cerámico, de lo que posiblemente fue en su día un frontal de un altar de una capilla eucarística.

Este conjunto cerámico, no perteneció a la colección atesorada por el pintor, sino que fue aportado junto con otros paneles cerámicos allí expuestos por el Ayuntamiento de Valencia, para decorar y enriquecer el jardín una vez fue recepcionada la donación que realizó la hija del pintor D^a María Benlliure Ortiz, en 1958.

El frontal de altar, elaborado en el siglo XVIII, es en sí un gran panel cerámico compuesto por un total de 112 azulejos de 21x21 cm. A derecha e izquierda, a modo de columna dos paneles verticales, de 315 x 63 cm. de altura, y sobre los mismos uniéndose por la parte superior por un frontal de 105 x 84 cm, dejan en el centro un gran hueco que a modo de arco de medio punto, donde posiblemente en ese hueco, se pudiese dar culto a la Eucaristía.



En el centro, en la parte superior de este frontal de altar, un círculo de nubes se abre para mostrar la Gloria Celestial, que rodeada por querubines, se muestra sobre un gran resplandor, cuyos haces se expanden hacia el exterior, la Sagrada Hostia sobre un Cáliz.

A la izquierda, bajo un dosel circular de bambalinas de color verde, en posición estante sobre un pedestal está la figura de Santo Tomás de Aquino, vestido con el hábito de la Orden de Predicadores, sosteniendo con ambas manos una custodia. Alrededor del santo, unos ramilletes de espigas y unas ramas de cepa con racimos de uva, como alegorías eucarísticas.

A la derecha, también bajo una canopía donde cuelgan las bambalinas verdes, y sobre un gran pedestal de imitación marmórea, que se adorna en su parte frontal con una guirnalda floral, se puede observar la figura de San Pascual de cuerpo entero, en elegante contraposto, y en posición algo ladeada hacia su derecha. Se representa el santo con el rostro adulto, ligeramente ladeado y elevado hacia arriba, la frente despejada y los cabellos cortos, su mirada fija hacia la Eucaristía del panel central.

Viste san Pascual, el hábito de la orden alcantarina, en esta ocasión de color grisáceo, con capa corta y capucha a la espalda. Ciñe el hábito con el cordón franciscano, con los tres nudos reglamentarios que le cae a su derecha, engarzado con el cordón a su izquierda y el rosario o corona franciscana. El hábito también deja mostrar los pies que calzan sandalias. La mano derecha apoyada sobre el pecho, mientras extiende el brazo izquierdo mostrando la mano abierta en inequívoca actitud de concentración de oración.

A los pies del santo, como alegoría pascualina, el cayado, un sombrero de paja y dos corderos.

Detrás del santo en perspectiva, y para darle profundidad a la figura de San Pascual, una notable vegetación arbórea. No presenta este gran panel, firma de autor ni marca de fábrica, desconociendo así donde estuvo colocado en su día y a qué iglesia o convento perteneció.

PASCUAL LUIS SEGURA MORENO

Bibliografía

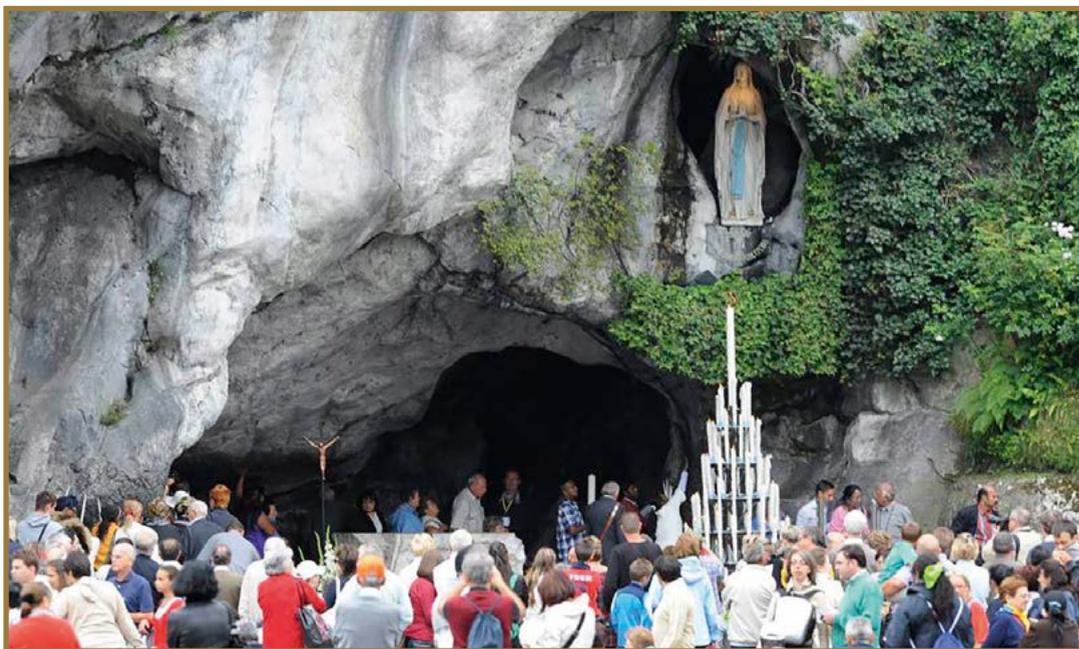
Heredía Robres, Jacinto. "San Pascual Baylón en Vila-real y en el mundo". Loisele, 2019

Vizcaino Martí, M^a Eugenia. "Azulejería barroca en Valencia". 1999





XXV CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE LOURDES (FRANCIA) 1914, (I PARTE)



Gruta de la Virgen de Lourdes.

El XXV Congreso Eucarístico Internacional se celebró en la ciudad francesa de Lourdes los días 22 al 26 de julio de 1914 bajo el papado de San Pío X. Estuvo organizado por el obispo de Tarbes y Lourdes monseñor Schoepfer. Su Presidente fue el Legado Pontificio cardenal Granito Pignatelli, príncipe de Belmonte y el obispo Heylen. Fueron sus secretarios generales el conde d'Yanville y el conde Etienne de Beauchamp. El tema de estudio fue: El Reino de Jesucristo en la Eucaristía y en la sociedad.

Lourdes 1914

Lourdes, población de la campiña francesa, bañada por el río Gave, cuyas aguas, invocando a la Inmaculada Concepción de

la gruta de Massabielle, habían devuelto la salud a tantos enfermos durante medio siglo, congregó a una multitud en mucho superior a la que reuniera la precedente asamblea eucarística de 1899, en ese mismo lugar. Durante cinco días la ciudad de María se convirtió en la ciudad de la Eucaristía, uniendo al Hijo y a la Madre en un amor de homenaje, fe y amor. Lourdes es, según palabras de San Pío X, “el trono eucarístico más glorioso del mundo”.

Allí se celebraron las fiestas jubilares de la Obra de los Congresos eucarísticos. Se designó como tema general de las diversas secciones: “La realeza social de Jesucristo en la Eucaristía”. Se anunció que, en adelan-

te y conforme al deseo del Santo Padre, los Congresos Eucarísticos se celebrarían no cada año, sino cada dos años, debiendo en el intervalo, promoverse congresos regionales y locales.

El Congreso del Jubileo de Plata

El Congreso de Lourdes marcó el vigésimo quinto aniversario del movimiento eucarístico internacional y, por lo tanto, tuvo mucho eco en todo el mundo católico. Se invitó a todos los obispos a que asistieran personalmente y para ello recibieron el programa y los documentos para prepararse para el evento. El Papa San Pío X concedió numerosas indulgencias a los participantes del Congreso. Este Congreso tenía que cumplir las disposiciones que se aprobaron en Londres, Montreal y Madrid, para llegar a la proclamación pública de Jesucristo Rey del Universo. La institución de la fiesta de Cristo Rey, se llevó a cabo más tarde por Pío XI, el 11 de diciembre de 1925.

No fue tarea fácil el alojar a los cien mil visitantes que se dieron cita para el acontecimiento. Entre los participantes asistieron seis cardenales, ciento cincuenta obispos y tres mil presbíteros, destacando la figura del Cardenal Legado Gennaro Granito Pignatelli, Príncipe de Belmonte, que al llegar a Lourdes en la tarde del 21 de julio, fue recibido en la estación por Monseñor Francis X. Schoepfer obispo de Tarbes y Lourdes, dirigiéndose al Hotel Términus en cuyo salón le dio la bienvenida en nombre de la ciudad, siendo aclamado por las autoridades.

Después de la recepción oficial, el Cardenal Pignatelli llegó a la Basílica donde fue recibido por Monseñor Heylen, Presidente



Basílica Superior de la Inmaculada Concepción.

de la comisión permanente del Congreso. Después de una breve visita a la Gruta de las apariciones, en la plaza de la Basílica, tuvo lugar la inauguración oficial del Congreso Eucarístico Internacional, con los discursos de Mons. Heylen y Mons. Schoepfer, respectivamente.

El programa del Congreso se centró en el Reinado Social de Cristo en la Eucaristía, analizando en primer lugar el fundamento doctrinal de esta realeza divina, la gracia ofrecida por Cristo Rey a la sociedad humana, para que sea homenaje a Jesús Sacramentado y su Madre la Virgen Inmaculada. Por último, la idea del reinado social de Jesucristo en el pensamiento de los iniciadores y el trabajo realizado en los veinticuatro Congresos anteriores.

El Cardenal Legado dijo que era lógico que se celebraran las Bodas de Plata en suelo francés, porque aquí fue donde tuvieron su origen los Congresos Eucarísticos. Siguió diciendo el Cardenal que si los anteriores veinticuatro congresos habían servido para llevar el nombre de Jesús a todas las naciones, el Congreso de Lourdes ciertamente presentaba una oportunidad para reactivar el trabajo de los futuros congresos. Añadió además que no se habría encontrado un lu-



Vista de la explanada con una peregrinación.



Peregrinos cogiendo agua.

gar mejor para tal celebración que Lourdes, capaz de inspirar tales esperanzas para el futuro. De hecho es la Santísima Virgen la que ofrece al mundo a su hijo Jesús, mostrándonoslo en la Eucaristía justo cuando los hijos de Dios más necesitan de los cuidados de tan tierna Madre. La paz anunciada por los ángeles en la noche de la primera Navidad, sigue propagándose en el mundo cada vez que Cristo se ofrece en nuestros altares.

Con el fin de ofrecer un amplio espacio para las reuniones del Congreso, las misas se celebraron en la Gruta de las apariciones, por varios obispos presentes todas las mañanas. A las seis de la tarde se celebraba la procesión diaria con el Santísimo Sacramento en la explanada de la Basílica y a las ocho la procesión de las antorchas en honor a la Santísima Virgen.

En el “Hotel de la Grotte” se montó una exposición para que los peregrinos pudieran conocer la historia de Bernadette Soubirous, ilustraciones sobre las apariciones de la Virgen en Lourdes, la historia de los Congresos Eucarísticos y la del último Congreso celebrado en la isla de Malta. Durante todo el día y la noche se celebraron turnos de adoración al Santísimo ininterrumpidamente, alternándose distintos grupos participantes del Congreso.

Después de la misa pontifical en la Gruta de Massabielle, se reunían las diversas secciones. A las 8’30 había sermones en español, francés, italiano, inglés y alemán. El padre Javier o.p., pronunció un discurso realmente notable, sobre “Los milagros eucarísticos de Lourdes”. Muy importante fue también la delegación venida de Colombia, integrada por seiscientos congresistas, si bien los españoles formaron el contingente más nutrido, después de los franceses.

El temario general, tuvo cinco secciones:

1. “El fundamento doctrinal y derechos del reinado de Jesucristo”, a tenor de la tesis: Cristo, como Dios y como hombre, es Rey y ejerce su autoridad a través de la Iglesia.

2. “Los beneficios de Jesucristo a la sociedad por la Eucaristía”, refiriéndose a la virtud cristiana de la caridad entre los individuos y entre las clases sociales.

3. “Los homenajes a Cristo Rey en la Eucaristía”, para referirse a las muchas formas de dar culto al Sacramento del Altar.

4. “El reinado social de Jesucristo en la Eucaristía y en el reino de María Inmaculada”, para unir el Congreso al cincuentenario de las apariciones de Lourdes, con los dos siguientes apartados: “María Inmaculada

conduce a la Eucaristía”. “Lourdes y la adoración eucarística”.

5. “El jubileo de los Congresos Eucarísticos”, para exponer el desarrollo doctrinal del reinado social de Jesucristo, en la obra de los 24 Congresos Eucarísticos Internacionales anteriores.

Sesiones Generales: Los discursos de saludo fueron pronunciados en francés, español, inglés, alemán e italiano y los temas se desarrollaron de acuerdo al esquema propuesto, insistiendo las conclusiones en iniciativas pastorales prácticas. A partir del Congreso de Lourdes se acrecentó el carácter internacional de los Congresos Eucarísticos y al participar en ellos decenas de países de todo el mundo, las sesiones se realizaban en los diferentes idiomas. Los franceses se reunieron en la iglesia del Rosarío, los alemanes en el Hospicio de Ntra. Sra. de Lourdes, los británicos en el Salón del Sagrado Corazón, los austriacos en la Sala de San Miguel y los belgas en el Salón de San Jerónimo. Los españoles en el nuevo hospicio de Notre Dame, en la Sala de Santa Marta, los húngaros en el vestíbulo del Hospital de los Siete Dolores, los italianos en la capilla

del Hospicio de Ntra. Sra. de Lourdes, los polacos en la capilla de las Clarisas, los portugueses en la capilla del Hospital de San Frai y los checos en el Salón de San Juan Bautista. Las Juntas Generales se celebraron al aire libre, en la plaza frente a la Basílica del Santuario.

Después de las enardecidas palabras del cardenal legado, conmoviendo profundamente los corazones de los presentes, hubo breves discursos del cardenal Equidad, ya Patriarca de Lisboa, el irlandés cardenal Logue, el cardenal de Sevilla Almaraz y Santos y el cardenal Farley de Nueva York. Todos acentuaron el papel desempeñado por Francia en la difusión de la devoción al Santísimo Sacramento y la fe en Cristo Salvador, único remedio a las dificultades del momento. El célebre orador de Notre Dame de París, fray Albert Marie Janvier, o.p., disertó sobre los milagros eucarísticos de Lourdes. El Diputado belga Briffaut, habló sobre “La Eucaristía remedio del mal social” y en su discurso D.J. Taltavull desarrolló el argumento sobre “Los progresos y vitalidad de la Adoración Nocturna Española”.

SALVADOR CARRACEDO BENET.

QUERIDA JOVEN:

¿TE GUSTARÍA SER CLARISA?

PARA MAYOR INFORMACIÓN

comunicate con la

COMUNIDAD DE HERMANAS CLARISAS DE SAN PASCUAL BAYLÓN

Vila-real (Castellón)

TEL. 964-520388 • FAX 964-538872

clarissanpascual@yahoo.es • clarissanpascua@hotmail.com



EL TIEMPO DE SAN PASCUAL BAYLÓN 1540-1592

La incidencia del culto eucarístico en el arte valenciano de la época de San Pascual Baylón y otras consideraciones en torno a su figura. (continuación)

En otro orden de cosas y, dada la significación artística de otra alma eucarística, el beato Nicolás Factor, franciscano descalzo (Valencia 1520-1583) nos es grato recordar el encuentro que con él mantuvo San Pascual Baylón hacia 1575, verosimilmente en el convento de las Descalzas Reales en Madrid, de las que fray Nicolás era director espiritual. En tránsito San Pascual por la Corte desde su regreso de Jerez, camino de Jumilla, rodeo que debió estar motivado por algún encargo de sus superiores, nada menos que en la deposición que nuestro santo hizo en el proceso de beatificación de Nicolás Factor, dos años después de su muerte, hace memoria de tan singular encuentro, aunque sin especificar lugar y fecha.

Con otra personalidad, de condición artística más sustantiva que la del beato Nicolás Factor (a pesar de ser tan elogiado por Palomino y Ponz), pudo tener relación San Pascual. Me refiero al padre Nicolás Borrás, monje Jerónimo natural de Cocentaina, diez años mayor que San Pascual discípulo de Joanes y aún imitador de su padre Vicente Macip, que pintó abundante obra para los monasterios de San Miguel de los Reyes y Cotalba. Profesó en este monasterio, próximo a Gandía, al cabo de tres años determinó ingresar en el convento de San Juan de la Ribera, es decir hacia 1580, coincidiendo acaso con San Pascual, pero por poco tiempo pues “no hallando aquel sosiego de espíritu, que se había figurado en ese establecimiento, que mantuvo como cosa de seis meses, determinó regresar de nuevo a Cotalba”, al decir de Orellana, si bien acerca de su

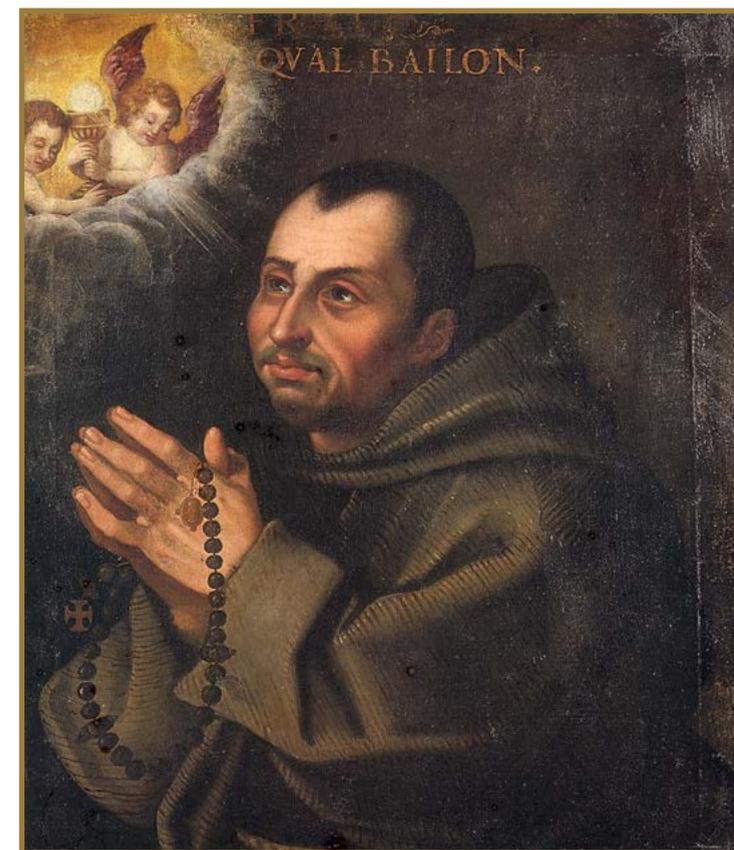
reingreso en los Jerónimos el marqués de Lozoya apunta que “la razón principal debió ser que el monje pintor pudo ser reclamado por el propio monasterio de Cotalba, entonces en trance de total renovación de sus estructuras mudéjares para cubrirlas con suntuosidad renacentista”.

Y al hilo del recuerdo de estos dos religiosos pintores, una última pregunta: el retrato *vera efigies* de San Pascual, conservado en la iglesia de Torrehermosa, por donación del arzobispo Don Francisco Fabián y Fuero, ¿responde a un original, a una copia, de fray Nicolás Factor, del padre Borrás...?

El padre Ximénez, en su *Crónica del bendito fray Pascual Baylón*, publicada en Valencia nueve años después de la muerte del santo, escrito tanto más valioso por haber sido su autor compañero, discípulo y superior del biografiado, luego de describir prolijamente el aspecto físico de San Pascual expresa su deseo de colaborar en la ejecución de “un retrato que se le parezca mucho”. Muerto ya hacía tiempo Factor, Borrás vivía todavía (murió en Cotalba en 1610, pero resulta poco menos que inútil especular si uno de ellos pudo retratar en vida a San Pascual. De cualquier modo, la posible existencia de un prototipo (a la manera de los retratos coetáneos de fray Francisco del Niño Jesús o del propio Nicolás Factor, pintados por Sarinyena, en el Museo Histórico Municipal de Valencia), del que el retrato de Torrehermosa puede ser el testimonio más antiguo, ha debido inspirar una iconografía pascualina bastante uniforme en rasgo que culmina en una serie de pinturas realizadas con motivo de la canonización del santo en 1691. Entre éstas, la pintura de Crisóstomo Martínez conservada en la antigua iglesia de la Congregación del

Oratorio de Valencia (hoy parroquia de Santo Tomás y San Felipe Neri), pintada para uno de los intercolumnios de su primitivo retablo mayor, iglesia de la que ha desaparecido, en cambio, la imagen del santo que tallara Ignacio Vergara. O la doble efigie que figuraba en el guión o estandarte que la comunidad de religiosos de San Juan de la Ribera encargara al canónigo Vicente Vitoria para la procesión celebrada con motivo de dicha canonización, efigies ambas que Orellana describe minuciosamente. De esa época debía de ser también el San Pascual pintado por José Hidalgo para la iglesia parroquial de San Miguel, de Valencia, siendo ya muy posterior, de mediados del siglo XVIII, el cuadro titulado *La muerte de San Pascual Baylón* del pintor yeclano Antonio Richarte, afortunadamente conservado en la capilla de la Comunión de la iglesia del Milagro. En relación con la exaltación del culto eucarístico en Valencia, y dejando de lado la festividad del Corpus Christi con su solemnísima procesión, iniciada en Valencia en 1355, ha de significarse ya para concluir, la práctica de piedad para exponer cotidianamente a la adoración de los fieles el copón con las sagradas formas o exposición menor o, en días de mayor solemnidad, la exposición de la forma consagrada en el ostensorio o custodia, terminando la función litúrgica con la bendición del Santísimo.

Pues bien, la iconografía tradicional de San Pascual Baylón nos lo muestra precisamente adorando la custodia o un cáliz con la hostia



San Pascual Baylón, anónimo S. XVIII.
Parroquia Ntra. Sra. La Blanca, Torrehermosa (Zaragoza).

ostentada por un ángel, ajustándose posteriormente a este mismo esquema la iconografía de un San Juan de Ribera (beatificado en 1796) o mucho más tarde aún la de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento. El mismo día de la tempranísima beatificación de nuestro San Pascual el 18 de octubre de 1618, ya se le presenta de esta guisa en la composición pintada al efecto, para la Basílica de San Pedro, de la que E. Male asegura conservarse una copia en París. Así, arrodillado y adorando al Santísimo, aparece en las iglesias franciscanas de Roma, en la Araceoli, en San Francesco a Ripa, en la iglesia de los Cuarenta Mártires; también en imagen escultórica de la Annunciatu de Génova y en las tan conocidas pinturas de Carduccio, (Museo de la Basílica de San Pascual), Tiépolo (subsiste, dividido en dos

partes en el Museo del Prado), Mengs y Vicente López (Museo de Bellas Artes de Valencia).

Idéntica iconografía se nos muestra en el relieve de marmol que figura en lugar tan privilegiado como es en la capilla mayor de la catedral de Valencia – junto a otros tres en que se representan a San Francisco de Borja, el martirio de los santos Bernardo María de Gracia y el de San Eugenio – y traídos de Génova en 1688, según dibujos de Pablo Pontons y labra de Daniele Solaro, anterior en tres años por tanto, a la canonización del Santo.

Es precisamente en la eéoca de San Pascual cuando al lado de las espléndidas custodias procesionales góticas (Villarreal, Játiva, Onteniente, Burriana, etc.) se difunden las no menos suntuosas, para exponer así mismo el Santísimo en el altar y bendecir con ella a los fieles, en forma de “sol”, por rodear el viril o araceli una corona radial. Tales las custodias de Segorbe, Jérica o Vallibona, de las que de-

rivaran las ya muy barrocas de Chelva, Liria, Bocairente, San Mateo, Villafranca del Cid, Serra etc. Unas y otras, reiterando tan significativa tipología, evocan de algún modo la conocida metáfora que compara a Cristo con el sol, basada en las palabras de la profecía mesiánica de Malaquías: “mas para vosotros, los que temeis mi nombre, nacerá el sol de justicia, debajo de cuyas alas está la salvación”.

Que esa salvación nos sea concedida a quienes, además de temerosos del Altísimo, nos acogemos a la intercesión de San Pascual en este III Centenario de su Canonización y a cuya celebración se suma la Fundación Caixa Castelló con la exposición a él dedicada.

(Continuará)

Nota: del libro “San Pascual Baylón y su Época 1540-1592”. Editado con motivo de la exposición pascualina, realizada por Fundació Caixa Castelló en 1993. Artículo de Miguel-Angel Catalá Gorgues, Director de los museos municipales de Valencia.



t-à-r-r-e-g-a-40
CENTRE OPTIC

Avgda. Francesc Tàrrrega, 40
Tel i Fax: 964 53 74 82
12540 VILA-REAL (Castelló)



LLIBRERIA
PAPERERIA

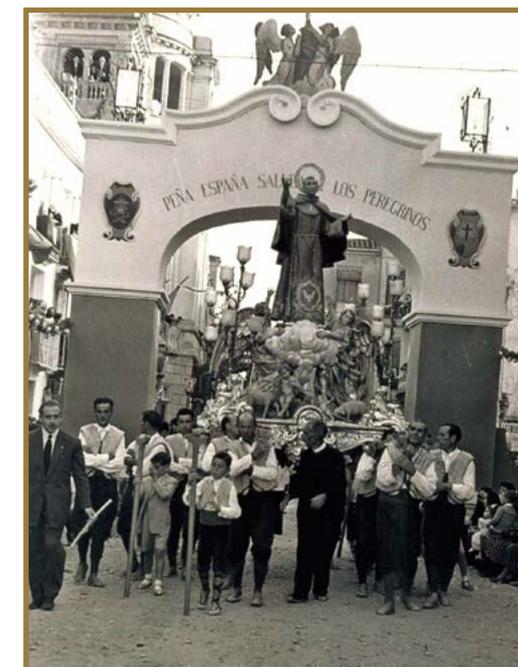
e Carmen
40 anys amb tu
1979 - 2019

*Descomptes i més ofertes
durant tot l'any*

Libreriacarmen@llibreriacarmen.com
964 52 49 67 — Cova Santa, 11



FOTOS INÉDITAS DEL TRASLADO DE LOS RESTOS DE SAN PASCUAL EN 1952 (4)





A L'OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

Hace unos días, el Papa Francisco, anunció al comienzo del Año Litúrgico, la dedicación especial de éste al Patriarca San José, patrón de la Iglesia, a quien encomendó Dios, la crianza de su Hijo Jesús, tras su nacimiento de la Virgen Santísima.

Tuve gran alegría por la decisión del Pontífice quien, el pasador 17 de diciembre cumplía 84 años pues, aprendí de mi madre el amor a San José, al qué encomendaba cada día a su familia, y cuya fiesta era una gran celebración en nuestra casa, al llamarse orgullosa María Josefa.

Lo digo con orgullo, no pasa un día sin que me dirija al Patriarca San José, con aquella oración que me enseñó mi madre: “A vos, bienaventurado San José acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicito también confiadamente vuestro patrocinio...”

Tuvo el descendiente de la Casa de David, un oficio artesanal que le identifica: era carpintero; entre virtudes de madera, crió al Niño Jesús con amor de un verdadero padre, fue además el custodio de su virginal Esposa, y tuvo el placer de morir en brazos de tan buena compañía, Jesús y María, por lo qué, siempre le tienen muchos fieles, por abogado de la buena muerte.

Mi primera gratitud, la expresé ante el Santísimo Sacramento en la Basílica de San Pascual, donde voy cada jueves, para hacer la visita a que teníamos costumbre los villarealenses.

Y digo teníamos en pasado pues, me entristece ver qué, conforme pasa el tiempo, so-

mos menos los que acompañamos al Señor, en este templo, especialmente eucarístico.

Por ello, a las puertas de una nueva Navidad, tan especial, os ruego volváis a la visita que nos enseñaron nuestros padres pues, el Santísimo nos espera, y de paso, saludar al Santo Patriarca en este Año Santo qué con mucho acierto le dedica el Papa.

Que él nos ayude en éste momento difícil que vivimos las familias por el Covid-19, pues supo lo que era sufrir por tener que emigrar a Egipto, y atenderá nuestras súplicas.

Desde San Pascual y junto a San José, María y el Niño Jesús, os deseo una feliz y cristiana Navidad.



Belén en la entrada de la Basílica. Representa la Basílica y su entorno, con el jardín de la plaza San Pascual.

